

con el laudable fin de hacer mas puro el aire, y poner con estas saludables medidas un poderoso obstáculo al desarrollo de las calenturas intermitentes y demas enfermedades á ellas subsiguientes. Aquellas providencias quedaban justificadas por sus efectos, pues no se notaban, me atrevo á decir, la sexta parte de calenturas que ahora, ni su fuerza é intensidad era de mucho tan mortífera. De modo que en el estado actual de nuestra comarca, debe siempre el médico estar en acecho, á ver si descubre en cualquier enfermedad reinante el elemento típico, disfraz con el cual se cubren casi todas las dolencias. He visto yo una intermitente tercianaria, sostenida por una llaga en una pierna.

Vinieron despues los sacudimientos políticos y con la mal entendida libertad, cayeron aquellas sabias medidas en desuso, de manera que se convirtieron los pueblos en verdaderos muladares, aumentáronse prodigiosamente los focos de infeccion, construyéronse fosos y zanjas al objeto de detener el agua pluvial para amontonar y corromper toda suerte de productos vegetales por la mezquina codicia de recoger un puñado de abono que llevar á sus campos, y en su consecuencia convertidos los pueblos en perennes hospitales, y de ahí, esta multitud de calenturas intermitentes de toda especie, y las tan frecuentes como temibles perniciosas, ya apopléticas, ya coléricas etc.

El mismo abuso se notaba y en gran parte continua aun, respecto al acarreo de basura, apestando la atmósfera con sus pútridos gases, incomodando al olfato mas torpe, y predisponiendo á los sometidos en aquel vicioso círculo á las enfermedades tifoideas, desgraciadamente tan comunes en nuestros tiempos.

A la verdad, lo mas acertado seria, el abandonar á esos mezquinos traficantes para que fueran víctimas de su mal calculada ganancia; pero como lo pagan justos y pecadores, y siendo por otra parte nuestra obligacion el hacer bien aunque hayan de mostrarse desagradecidos, haria un grandisimo favor á la humanidad quien lograra desterrar para siempre los expresados abusos.

¿Y por qué en este último año no se han observado la décima parte de intermitentes que en los dos años anteriores? Porque en él desde el principio de la primavera se tomaron oportunas medidas de desagüe, se mandaron limpiar las acequias, se secaron algunas charcas, y aunque no se llevó con el debido rigor se han visto sus felices resultados.

He dicho que lo pagaban justos y pecadores, estos por estar cerca de la causa, y aquellos aunque estén distantes pueden ser